

## El adolescente y su entorno\*

Desde la perspectiva del antropólogo, la adolescencia es una etapa en la cual el individuo toma nuevas ocupaciones y obligaciones variadas, que están condicionadas por la cultura; de acuerdo con este enfoque la adolescencia es visualizada en términos de tareas y privilegios que la sociedad asigna o rechaza y varían según la cultura o el nivel social de cada sujeto.

El tipo de relaciones que un grupo humano establece con su ambiente siempre ha jugado un papel importante en la determinación de muchas de sus expresiones sociales y culturales. El objetivo de este texto es mostrar la forma en que los adolescentes del Distrito Federal usan y perciben el espacio urbano o rural en donde viven. Por ello se presenta una visión del espacio físico donde viven y se desarrollan los adolescentes estudiados, para situar las condiciones en que su sociedad se relaciona, modifica y construye el entorno físico.

El marco espacial de esta indagación está ubicado en la región geográfica denominada como el valle de México, en su porción correspondiente al Distrito Federal, entidad política en donde residen los poderes Judicial, Legislativo y Ejecutivo, motivo por el cual ha ido concentrando, a través de la historia, no sólo las actividades políticas, sino también las económicas, de servicio y sociales más importantes de la república, situación que asimismo la ha convertido

en un polo de fuerte atracción para la población que habita en el resto del territorio nacional. La zona conurbada así surgida se le conoce como la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) y se ha extendido de tal manera que, según los especialistas, abarca ya, además del Distrito Federal, municipios del Estado de México.

Esta indagación se sitúa en una región geográfica que se destaca por ser una de las regiones más densamente pobladas, no solamente de la nación, sino de todo el planeta, por lo que es de esperarse que las relaciones que se establezcan entre el hombre y la naturaleza giren en torno a la búsqueda de una solución que haga posible la mayor concentración de los habitantes en el menor espacio posible, pero de tal manera que no se agreda el ciclo de reproducción del medio ambiente.

La traza urbana, y en su caso la trama rural, son uno de los indicadores que permiten entender el orden que guarda el ambiente construido por el hombre, de tal manera que es posible reconocer en ellos la manera como se expresa, en cada uno de dichos ámbitos, la propia y distintiva relación que se ha establecido entre sus habitantes y la naturaleza. La urdimbre de los asentamientos humanos; con sus habitantes; sus calles; sus casas; sus espacios de labor, de convivencia, de recreación, de servicios, de expresión religiosa, de estudio, etcétera, van construyendo mediante complicadas redes físicas y sociales el espacio y el ambiente que finalmente las caracteriza y que para el desarrollo de sus moradores será siempre la resultante de una constante, mutua y silen-

---

\* Las gráficas y los cuadros de este artículo se realizaron con base en encuestas directas aplicadas por Íñigo Aguilar Medina de la DEAS, durante 1989.

ciosa interdependencia tanto con sus semejantes, como con el ambiente.

Dentro de los distintos sectores del entorno físico, la calle es el medio inmediato que sirve al adolescente para entrar en contacto con el mundo externo a la vida familiar, pero es necesario insistir en que la vía pública no es una porción aislada, un simple pedazo de la retícula vial, sino que forma parte de una colonia o de un poblado y éstos a su vez forman parte de un sector de la ciudad o del campo, que en el caso del Distrito Federal recibe el nombre de delegación política, con características muy particulares y que es necesario develar para aquilatar la influencia que representa en el desarrollo cotidiano de sus moradores.

Ya que la población elegida como muestra a estudiar fue entrevistada dentro de las escuelas, y de éstas se eligieron a las que están ubicadas en las delegaciones Coyoacán, Tlalpan, Xochimilco, Tláhuac y Milpa Alta, era de esperarse que en dicha área se localizara su vivienda, sin embargo, se encontró que el domicilio de los estudiantes está situado en una región mucho más amplia y que, en el 28.6% de los mil casos seleccionados, corresponde a personas que viven en nueve distintas delegaciones del Distrito Federal (Magdalena Contreras, Álvaro Obregón, Benito Juárez, Venustiano Carranza, Iztapalapa, Iztacalco, Miguel Hidalgo, Azcapotzalco y Cuauhtémoc) y en tres de los 21 municipios conurbados del Estado de México, situados al norte del Distrito Federal (Naucalpan, Tlalnepantla y Nezahualcóyotl), lo cual amplía la visión de lo que es la cultura urbana.

De tal manera es significativo el traslado de la población escolarizada, que se manifiesta mediante dos situaciones; por un lado, las familias no buscan, en todos los casos, la escuela más cercana a su hogar, sino la que consideran mejor, aunque ello signifique un sacrificio para el adolescente y para la vialidad, ya que al optar por esa solución tienen que recorrer diariamente y en no pocos casos, de un extremo al otro, la mancha urbana del Distrito Federal; y por el otro, muestra la inconsistencia de la planeación urbana que destina ciertas zonas sólo para determinadas funciones, en este caso hay que indicar que en general, las zonas de habitación se encuentran lejos de los servicios escolares, sobre todo en lo que se refiere a las preparatorias y a los planteles que ofrecen estudios equivalentes, como las vocacionales, lo que obliga a los adolescentes a realizar largos y agotadores desplazamientos para poder llegar a la escuela.

Es cierto que la delegación Coyoacán, de manera especial su segmento central, se caracteriza por contar con una gran cantidad de escuelas, lo que en parte puede explicar el por qué atrae tanto a la población estudiantil, ya que de los 500 adolescentes entrevistados en los planteles de dicha delegación, se encontró que el 49.0% de ellos tiene su domicilio fuera de los límites de Coyoacán, y no siempre dentro de la zona urbana (véase gráfica 1), lo que es un signo de que dicha situación es una de las causas que originan los problemas de vialidad en esa región del Distrito Federal; que la importancia que los padres de familia le otorgan a las instituciones localizadas en este sector, incide en la saturación de su capacidad, la muestra de ello es que se encontró que ocho de los adolescentes que viven en Coyoacán, se ven obligados a buscar acomodo en las escuelas de la zona rural del Distrito Federal (véase gráfica 2); y también es, como ya se dijo, muestra de la inadecuada planeación urbana que ha dado como resultado la concentración de planteles educativos en ciertos sectores, los que exceden en mucho las necesidades de la población aledaña.

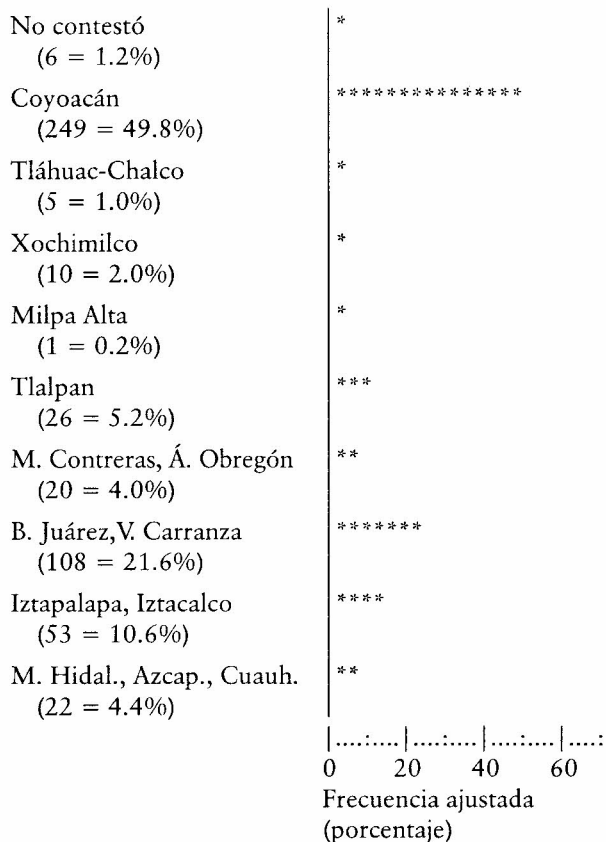
Al mismo tiempo, es significativo el hecho de que en la zona urbana, el 8.4% de los adolescentes entrevistados procedan del área rural, pero al analizar su lugar de nacimiento se detectó que, en todos estos casos, provienen del sector urbano del Distrito Federal, lo que indica que pertenecen a familias migrantes, que cambiaron su residencia pero no el lugar de sus relaciones sociales, de esta manera, continúan prefiriendo los servicios que presta el ámbito urbano.

El caso más relevante es el que se presenta en la Vocacional CECYT 15 ubicada en Milpa Alta, en la que se encontró que 73 de los 121 estudiantes entrevistados viven en la zona urbana del Distrito Federal y en los municipios conurbados del Estado de México, lo cual significa que el 60% de los alumnos de ese plantel realizan un largo y cotidiano recorrido como única alternativa para poder asistir a clases, lo que de seguro se convierte en una causa que puede derivar en un deficiente desempeño de las habilidades que los adolescentes tienen que poner en juego para lograr un buen rendimiento escolar.

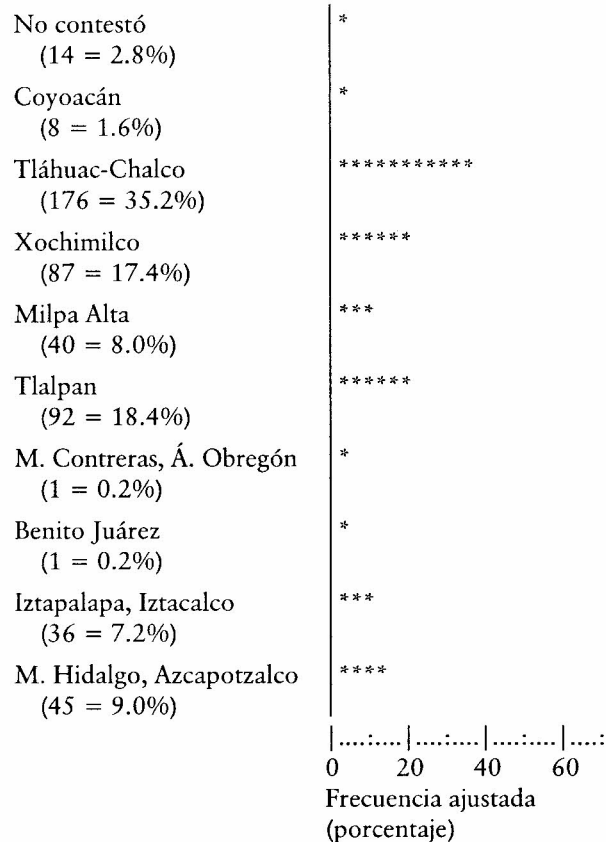
Ahora se analizará la percepción que los adolescentes tienen del entorno físico en donde viven y se desarrollan. En términos generales, a los estudiantes les agrada su colonia, aún en los casos en que varios de ellos señalaron que reconocen que su colonia no es bonita o

# ANTROPOLOGÍA

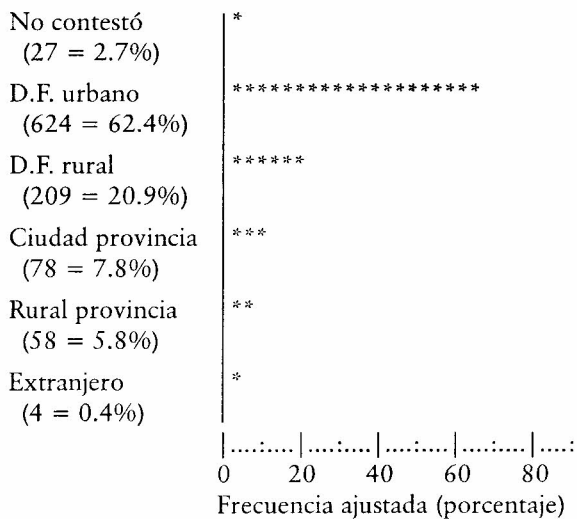
Gráfica 1  
Delegación donde viven  
(Sector urbano: 500 entrevistados)



Gráfica 2  
Delegación donde viven  
(Sector rural: 500 entrevistados)



Gráfica 3  
Ámbito de nacimiento  
(Total de la muestra: 1000 entrevistados)



## ANTROPOLOGÍA

que francamente es fea, sólo el 13.3% expresó de manera directa que no le gusta la colonia en donde vive, esto lo indicaron en una proporción ligeramente mayor los que se instruyen en el ámbito urbano que los que lo hacen en el rural; 13.8% y 12.8% respectivamente (véanse gráficas 4 y 5). Lo que significa que a 86 de cada 100 adolescentes les gusta el sector en donde habitan, por lo que se deduce que su adecuado grado de identificación con el entorno les permite mantener una sana relación social.

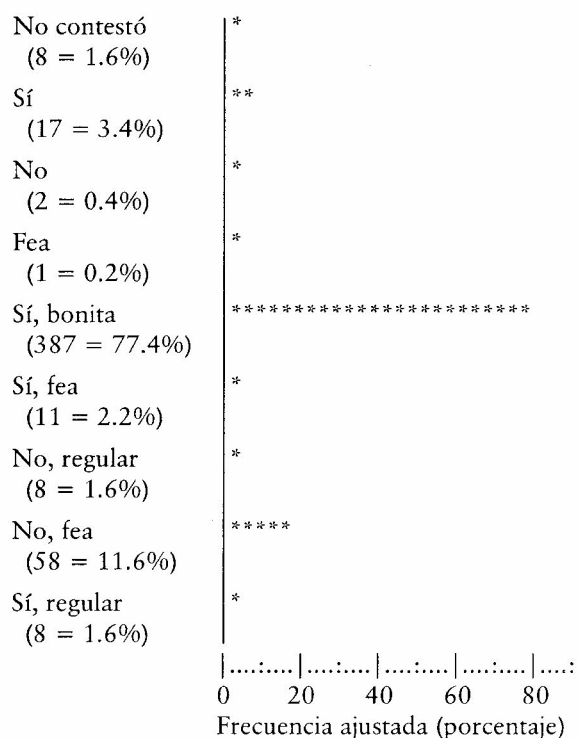
Al revisar las respuestas de los 133 adolescentes que no les gusta su colonia, se encontró que no siempre se relaciona con la limpieza de la calle, el gusto por su casa, el material que cubre la calle o la existencia de servicios como agua, luz o drenaje, pero parece tener conexión con el tipo de conducta que ellos observan, situación que se describirá más adelante.

Al realizar el análisis de las respuestas que dieron los adolescentes entrevistados en torno a las características que guarda el espacio donde viven (véase cua-

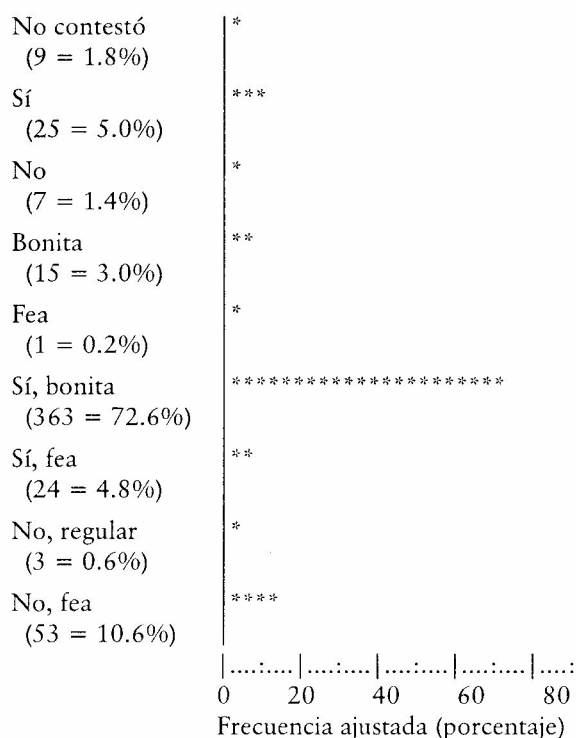
dro 1), se encontró que las calles en las que los adolescentes urbanos tienen su casa cuentan con más y mejores servicios públicos, como la limpieza, el pavimento, el drenaje y el alumbrado público; pero las calles del ámbito rural son catalogadas en mayor proporción como tranquilas y al mismo tiempo, señalan los interrogados, ofrecen menos facilidades para caminar.

La calle tiene funciones específicas, que giran de manera primordial sobre el supuesto de hacer posible el traslado de las personas de sus lugares de habitación a los de abasto, trabajo, recreación o estudio; pero es necesario señalar que los medios de transporte han modificado de manera radical el uso de la calle, el que de un espacio de encuentro y convivencia, se ha convertido en no pocos casos, en una peligrosa pista por la que se desplazan los más variados vehículos a toda velocidad, a tal grado que han terminado por convertir a la calle en un ámbito extraño y hostil tanto para los que tienen su habitación a la vera de dichas vías, como para los que se ven en la necesidad de utilizarlas para poder dirigirse a realizar sus diferentes actividades.

**Gráfica 4**  
¿Te gusta tu colonia?  
(Sector urbano: 500 entrevistados)



**Gráfica 5**  
¿Te gusta tu colonia?  
(Sector rural: 500 entrevistados)



# ANTROPOLOGÍA

Cuadro 1  
Características de las calles donde viven los adolescentes  
(Total de la muestra: 1000 entrevistados)

<i>Características</i>	<i>Zona Urbana</i>		<i>Zona Rural</i>		<i>Total</i>	
	<i>Cifra</i>	<i>%</i>	<i>Cifra</i>	<i>%</i>	<i>Cifra</i>	<i>%</i>
• Estado de la calle						
Limpia	346	69.2	273	54.6	619	61.9
Sucia	33	6.6	36	7.2	69	6.9
No contestó	121	24.2	191	38.2	312	31.2
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0
• Ruido y presencia de vagos						
Tránsito, ruido	64	12.8	27	5.4	91	9.1
Vagos y drogadictos	39	7.8	31	6.2	70	7.0
Tranquila	339	67.8	360	72.0	699	69.9
Tranquila con vagos	12	2.4	15	3.0	27	2.7
Ruido, vagos y droga	8	1.6	1	0.2	9	0.9
No contestó	38	7.6	66	13.2	104	10.4
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0
• Facilidad al caminar						
Sí	460	92.0	421	84.2	881	88.1
No	28	5.6	62	12.4	90	9.0
No contestó	12	2.4	17	3.4	29	2.9
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0
• Piso de la calle						
Pavimentado	452	90.4	259	51.8	711	71.1
Empedrado	30	6.0	80	16.0	110	11.0
Tierra	13	2.6	154	30.8	167	16.7
Pavimento, empedrado	3	0.6	2	0.4	5	0.5
Adoquín	2	0.4	0	0.0	2	0.2
Empedrado y tierra	0	0.0	4	0.8	4	0.4
No contestó	0	0.0	1	0.2	1	0.1
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0
• Drenaje en la calle						
Sí	472	94.4	331	66.2	803	80.3
No	25	5.0	165	33.0	190	19.0
No contestó	3	0.6	4	0.8	7	0.7
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0
• Hay árboles						
Sí	448	89.6	345	69.0	793	79.3
No	49	9.8	154	30.8	203	20.3
No contestó	3	0.6	1	0.2	4	0.4
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0
• Alumbrado público						
Sí	492	98.4	408	81.6	900	90.0
No	6	1.2	88	17.6	94	9.4
No contestó	2	0.4	4	0.8	6	0.6
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0

No obstante, a la calle también se le exige que cumpla como espacio para otros oficios, como son los de permitir la convivencia, el aprendizaje y la ayuda mutua entre los vecinos; pero en ella también se realizan acciones no por todos deseadas y que son muestras de la patología social existente en la sociedad, como son los robos, las riñas, la ingestión de bebidas alcohólicas y el consumo de drogas, entre muchas otras.

La calle es sin lugar a dudas el medio que pone al adolescente en relación directa con los individuos y la sociedad en la que se encuentra inmerso, básicamente es la que moldea el entorno en el que se desarrollan sus habitantes e incide en la reproducción del tipo de personas que habitan.

La calle y su entorno se convierten, por las características que manifiestan, en un lugar para el aprendizaje y la convivencia, o en un sitio que expresa el aislamiento y la enfermedad social; en un lugar en donde se busca estar, o sólo uno por el que se tiene que pasar; es un sitio que da sentido de pertenencia y de memoria colectiva, o sólo uno sin sentido, perdido entre la basta trama de edificaciones, de vehículos, de ruidos y de personas sin rostro ni pasado y que por lo tanto no aporta nada para la construcción de las nuevas generaciones y tampoco para el futuro de la sociedad y de la ciudad.

Sólo el 51.8% de las calles en donde viven los adolescentes de la zona rural están pavimentadas, el resto son de tierra o piedras, lo cual significa que de seguir el criterio que señala que el área rural se inicia en donde se acaba el pavimento, se podría clasificar a la región como semirural. Esto concuerda con el dato que proporcionan los entrevistados con relación al aseo, ya que indican que sólo un poco más de la mitad de las calles están limpias, pues es más fácil mantener aseadas las calles pavimentadas que las de tierra, pero en definitiva la mitad de las vías, según la temporada del año, están polvosas o encharcadas y lodosas, lo que representa, entre otras cosas, una cierta dificultad para la convivencia en la calle que los adolescentes suelen tener con sus amigos del vecindario.

El drenaje es un servicio indispensable para la canalización de las aguas provenientes de la lluvia y de las aguas negras, ya que así es posible, en el primer caso, evitar las inundaciones; y en el segundo, la contaminación y las enfermedades. Situación que resulta más urgente si se considera que una buena parte del área rural se caracteriza por estar situada en los declives y hondonadas provocados por la sierra del Ajusco. Más

de la tercera parte de los estudiantes de la región rural no cuenta con tal servicio en sus colonias y un significativo 5% de los urbanos aún carece de él.

Un dato que llama poderosamente la atención es el referente a la presencia de árboles pues, contra lo que es de esperarse, la mayor proporción de ellos se encuentra en la zona urbana con casi el 90%, mientras que en la zona rural más del 30% de los adolescentes reportaron la carencia de árboles o plantas en las calles en donde viven. Por lo que se refiere al alumbrado público, el servicio está más generalizado en la zona rural para el 81.6% y en la urbana para el 98.4% de las calles en donde residen los entrevistados (véase cuadro 1).

En definitiva, el entorno de la región rural resulta más hostil para el traslado y la salud de la población, pero al mismo tiempo sus habitantes tienen teóricamente mayores oportunidades para la convivencia y la comunicación con sus vecinos y con su medio, pues el difícil paso de los vehículos lo hace más seguro y la relativa carencia de autos estacionados les da más espacio.

La vivienda es un signo que muestra el nivel y la forma de vida de una población, lo ideal es que a cada familia le corresponda un espacio exclusivo y de dimensiones tales que le permita satisfacer de manera adecuada, y según las normas de conducta socialmente aprobadas, las necesidades, tanto del grupo familiar como las de cada uno de sus miembros; pero en la realidad existe una gran distancia entre la morada ideal y la posible, ya que en primer lugar la casa es construida por lo general sin la participación del grupo doméstico que la va a habitar, por lo tanto, el criterio económico de los constructores es lograr el menor costo de producción y el mayor beneficio en la venta; o el de los planificadores demográficos, diseñar casas pequeñas para lograr familias con pocos hijos; o el de los políticos, hacer una habitación para todos, etcétera, el que determinará la estructura del espacio destinado a la vida familiar y la cultura doméstica se tendrá que adaptar a los diferentes criterios exógenos para hacer posible su sobrevivencia en un recinto que no fue creado en consonancia con sus formas y patrones de vida. Por lo tanto es de esperarse que, en términos generales, a cada modelo de habitación le corresponda una manera de hacer posible la convivencia en ese espacio predeterminado.

La habitación, según el ámbito espacial en el que se presenta, tiene características específicas, así los depar-

# ANTROPOLOGÍA

Cuadro 2  
Condiciones de la vivienda de adolescentes urbanos que están estudiando

<i>Condiciones de la vivienda</i>	<i>Zona Urbana</i>		<i>Zona Rural</i>		<i>Total</i>	
	<i>Cifra</i>	<i>%</i>	<i>Cifra</i>	<i>%</i>	<i>Cifra</i>	<i>%</i>
• Tipo de vivienda						
Departamento	125	25.0	12	2.4	137	13.7
Condominio	23	4.6	2	0.4	25	2.5
Casa propia	320	64.0	437	87.4	757	75.7
Casa rentada	17	3.4	24	4.8	41	4.1
Vecindad	10	2.0	5	1.0	15	1.5
Un cuarto	1	0.2	19	3.8	20	2.0
Internado	3	0.6	0	0.0	3	0.3
No contestó	1	0.2	1	0.2	2	0.2
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0
• Número de recámaras						
Una	17	3.4	57	11.4	74	7.4
Dos	94	18.8	148	29.6	242	24.2
Tres	206	41.2	164	32.8	370	37.0
Cuatro o más	178	35.6	124	24.8	302	30.2
No contestó	5	1.0	7	1.4	12	1.2
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0
• Material de los muros						
Tabique o ladrillo	437	87.4	315	63.0	752	75.2
Tabicón	36	7.2	161	32.2	197	19.7
Madera	4	0.8	2	0.4	6	0.6
Piedra	10	2.0	16	3.2	26	2.6
Lámina	1	0.2	5	1.0	6	0.6
Tabique y piedra	2	0.4	0	0.0	2	0.2
Tabicón y madera	5	1.0	1	0.2	6	0.6
No contestó	5	1.0	0	0.0	5	0.5
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0
• Material del piso						
Cemento	123	24.6	349	69.8	472	47.2
Mosaico	325	65.0	128	25.6	453	45.3
Tierra	1	0.2	9	1.8	10	1.0
Madera	27	5.4	3	0.6	30	3.0
Mosaico y madera	16	3.2	2	0.4	18	1.8
Cemento y mosaico	4	0.8	7	1.4	11	1.1
Alfombrado	2	0.4	0	0.0	2	0.2
Cemento y tierra	0	0.0	2	0.4	2	0.2
No contestó	2	0.4	0	0.0	2	0.2
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0
• Servicio de agua						
Sí tiene	492	98.4	422	84.4	914	91.4
No tiene	7	1.4	72	14.4	79	7.9
No contestó	1	0.2	6	1.2	7	0.7
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0
• Servicio de luz						
Sí tiene	500	100.0	486	97.2	986	98.6
No tiene	0	0.0	10	2.0	10	1.0
No contestó	0	0.0	4	0.8	4	0.4
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0

## ANTROPOLOGÍA

tamentos, condominios, casas en renta y vecindades se desarrollan en una mayor proporción, de acuerdo a las condiciones que propicia la vida urbana, en tanto que las casas solas y los cuartos redondos predominan como producto de la vida en el ámbito rural.

Por lo que se refiere a las características de las viviendas donde residen los adolescentes, en términos generales se encontró el siguiente panorama: el 75.7% viven en casa sola propia, el 13.7% en departamento, el 4.1% en casa sola en renta, 2.5% en condominio, el 2.0% en un cuarto, el 1.5% en una vecindad, y el 0.3% en un internado (véase cuadro 2).

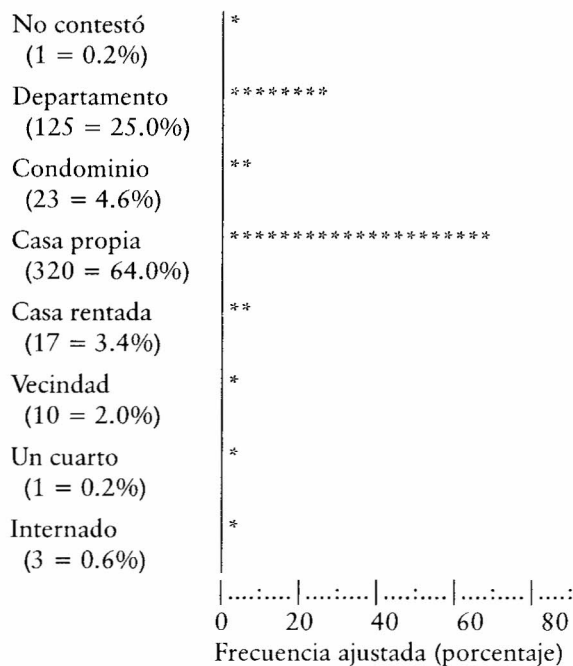
Los adolescentes que estudian en la zona urbana (véanse cuadro 2 y gráfica 6) se singularizan por vivir en departamento, condominio, casa en renta y en casa propia; poco más de la mitad de los entrevistados viven en casa propia, 64.0%; una cuarta parte, 25.0%, en departamentos, los que sumados a los que tienen un condominio, representan a más del 90% de las familias de los entrevistados. Lo cual indica una clara relación entre el nivel de vida de la familia y las posibilidades de estudio, por lo tanto se puede afirmar que el aspecto económico es determinante para aumentar las

posibilidades de que los adolescentes continúen estudiando más allá de la instrucción básica. Es de esperarse una relación semejante entre quienes habitan en el sector rural, cuestión que más adelante se analizará.

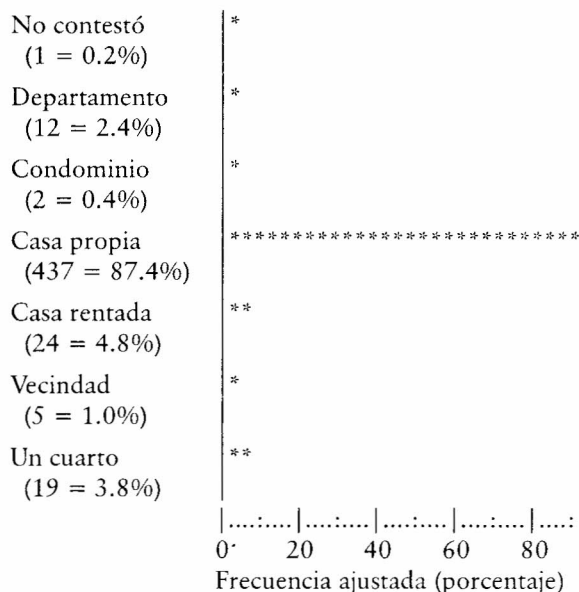
La mayor proporción del total de entrevistados que habitan en vecindad también corresponde a este ámbito del Distrito Federal, aunque dicho tipo de habitación se registró asimismo en la zona rural, hecho que constituye un indicio de que las formas y tipos de habitación que genera la ciudad tienden a desarrollarse por imitación también en el campo.

Sin embargo, al hacer el análisis de la habitación en la zona rural la perspectiva cambia, ya que como primer punto de interés se descubre que la mayor proporción de adolescentes cuenta con casa propia, 87.4% de los casos, situación que no se manifiesta con la misma claridad en el sector urbano, sin duda el valor del espacio, en uno y otro sector, es un factor determinante; pero también se devela que es más alto el porcentaje de los que viven en casa rentada, 4.8%, y los que por habitación sólo cuentan con un cuarto, 3.8% (véanse cuadro 2 y gráfica 7).

**Gráfica 6**  
Tipo de casa  
(Sector urbano: 500 entrevistados)



**Gráfica 7**  
Tipo de casa  
(Sector rural: 500 entrevistados)





El lugar y las condiciones en las que duerme el adolescente también hablan de la existencia del hacinamiento, ya que en ocasiones se cuenta con el número suficiente de recámaras, pero no siempre con el de camas. Se puede observar que una buena parte de los entrevistados duermen en una cama y solos, 72.9% (véase gráfica 8), pero una proporción muy significativa lo hace con otra persona, 25.8%; de los cuales, el 5.2% duerme con una persona adulta y el 20.6% con una persona de edad similar a la suya, el número de casos en que el adolescente duerme en un catre o en un sillón son realmente insignificantes y por lo tanto se puede decir que dicha práctica no representa una costumbre.

Se puede comprobar que existe un mayor hacinamiento y promiscuidad por cuarto y cama entre los adolescentes que estudian en el sector rural que entre los que lo hacen en el urbano, que muchos de los adolescentes se ven obligados a compartir su cuarto y su cama ya sea con otros adolescentes o con una o varias personas de mayor edad, lo cual significa sin duda alguna un menoscabo en las condiciones de higiene, de descanso y de privacidad que necesitan los adolescentes para su desarrollo; pues sobre todo en este periodo de su vida requieren de un espacio exclusivo que les permita construir sanamente su personalidad, ya que éste les ayuda en su natural proceso de diferenciación de los otros miembros de su grupo básico y a ocupar una posición clara y reconocida que les permitirá desarrollar sus cualidades en el rol que les corresponde según su sexo, tanto al interior como al exterior de su familia, como hijos, estudiantes, compañeros, vecinos, etcétera.

El material con el cual están construidas las casas de los adolescentes estudiados es, en la mayoría de los casos, del tipo definitivo, pues los muros son de tabique, tabicón o piedra, recubiertos en algunos casos con madera; en tanto que sólo seis de las habitaciones pueden clasificarse como provisionales porque tienen muros de lámina, una de ellas se ubica en la zona urbana y cinco están localizadas en la rural (véase cuadro 4).

Casi todas las moradas tienen pisos de cemento y de mosaico, sin faltar la madera y la alfombra, en doce de los casos, el recubrimiento del piso es inexistente, en diez de ellas de manera general y en dos se combina con la presencia del cemento en algunas de sus habitaciones.

Los servicios básicos, de energía eléctrica, de agua potable, son sin duda los de acceso más generalizado,

tanto entre los estudiantes que habitan en la zona urbana, como en la zona rural.

El servicio de agua lo reciben directamente en su domicilio el 98.40%, y el de energía eléctrica el 100% de los entrevistados de la zona urbana, mientras que los porcentajes del sector rural son menores, pero aún así muy significativos, pues alcanza el 84.40% y el 97.20%, respectivamente.

La panorámica acerca del espacio físico en donde vive el adolescente no puede ser completa si no se toma en cuenta el valor que le da el mismo adolescente; es necesario saber si le gustaría seguir viviendo ahí mismo, o le complacería cambiar de entorno. Es cierto que en muchos casos la casa, las calles y la colonia donde transcurre su vida presentan condiciones sumamente precarias, sin embargo, la mayoría contestó afirmativamente a la pregunta que se refiere al agrado con que ve esos espacios (véase cuadro 4). Aunque no sucedió lo mismo con relación a la posibilidad de haber nacido en otro país o a la de poder vivir en otro lugar.

Así pues, de su entorno más cercano, a los del ámbito urbano, le agrada más su casa que su colonia y que su calle, en cambio a los del área rural les satisface en primer lugar su colonia, después su casa y por último su calle.

Más del 91% de los entrevistados afirmó que les gusta la casa que tienen, 90.6% del sector rural y 92.2% del ámbito urbano (véase cuadro 4). En tanto que al 96% de los del área rural le gusta su colonia y al 84.6% de los urbanos. La calle, 83% en cada caso, fue la que menos aceptación tiene entre los adolescentes de ambos sectores.

Por lo que se refiere a la posibilidad de haber nacido en otro país, o a la de cambiar el lugar de su residencia, alrededor de la mitad de los entrevistados se pronunció en favor de tal propuesta. De nuevo es significativa la diferencia de opinión de los estudiantes, en primer lugar ambos sectores se pronunciaron en proporción muy similar por preferir a México como el lugar de nacimiento, 48.8% y 48.2%; en segundo lugar los estudiantes urbanos, en el 45.4% de los casos, dijeron preferir haber nacido en otro país, mientras que los rurales sólo aceptaron esta proposición en el 29.4%, y los que no contestaron fueron el 6% y el 22.4%, respectivamente.

El nivel económico de las familias estudiadas puede agruparse en cuatro estratos, el primero constituido

# ANTROPOLOGÍA

Cuadro 3  
Número de recámaras (V34) por cuántos duermen (V36)

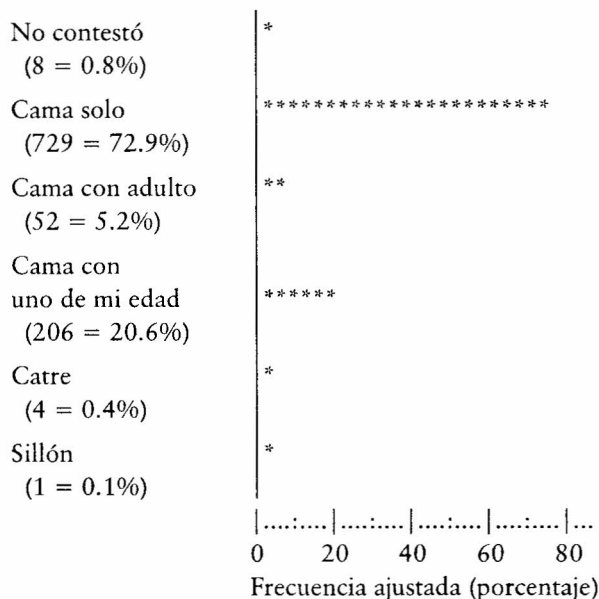
		V36							
Total LIN PCT COL PCT TOT PCT		No contestó 0	Yo 1	Dos 2	Tres 3	Cuatro 4	Cinco 5	Seis y más 6	LIN Total
V34									
0	No contestó	3 25.0 60.0 0.3	4 33.3 1.3 0.4	2 16.7 0.5 0.2	3 25.0 2.1 0.3	0 0.0 0.0 0.0	0 0.0 0.0 0.0	0 0.0 0.0 0.0	12 1.2
1	Una	0 0.0 0.0 0.0	3 4.1 1.0 0.3	14 18.9 3.3 1.4	14 18.9 9.8 1.4	13 17.6 20.0 1.3	16 21.6 48.5 1.6	14 18.9 58.3 1.4	74 7.4
2	Dos	1 0.4 20.0 0.1	30 12.4 9.8 3.0	108 44.6 25.4 10.8	59 24.4 41.3 5.9	27 11.2 41.5 2.7	11 4.5 33.3 1.1	6 2.5 25.0 0.6	242 24.2
3	Tres	1 0.3 20.0 0.1	119 32.2 39.0 11.9	180 48.6 42.4 18.0	45 12.2 31.5 4.5	20 5.4 30.8 2.0	4 1.1 12.1 0.4	1 0.3 4.2 0.1	370 37.0
4	Cuatro y más	0 0.0 0.0 0.0	149 49.3 48.9 14.9	121 40.1 28.5 12.1	22 7.3 15.4 2.2	5 1.7 7.7 0.5	2 0.7 6.1 0.2	3 1.0 12.5 0.3	302 30.2
Columna Total		5 0.5	305 30.5	425 42.5	143 14.3	65 6.5	33 3.3	24 2.4	1000 100.0

por las familias que tienen todos los satisfactores analizados, aunque no tengan la posibilidad de contratar a un sirviente y que su presencia nos estaría hablando de su participación en el sector superior de este estrato; en un segundo estrato están las familias que no cuentan con automóvil, teléfono y/o videocasetera, en un tercero las que además no cuentan con jardín, refrigerador y/o lavadora y por último las pobres que no tienen acceso a ninguno de dichos satisfactores o que sólo cuentan con radio o televisión o licuadora.

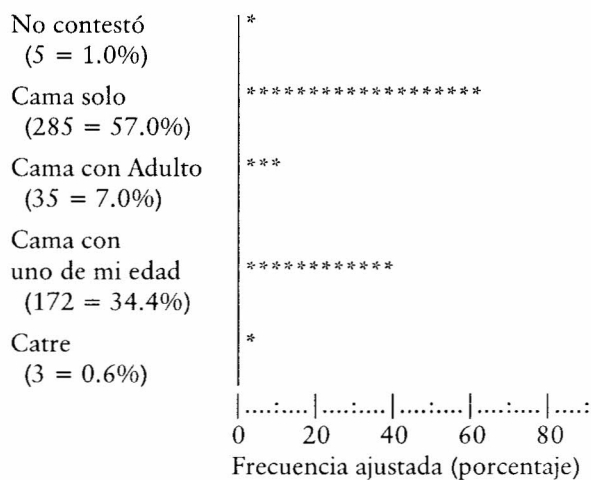
Los datos hasta aquí presentados permiten establecer que las condiciones de los dos ambientes investigados propician formas de vida diferentes, que existe un desigual acceso de la población a los servicios básicos, que la educación media superior está reservada a los adolescentes de familias con un cierto nivel, tanto respecto a los ingresos económicos, como a la forma de vida, que a la mayoría les agrada la casa en la que habitan, que a la mitad de ellos les satisfacería la posibilidad de poder vivir en otro sitio, ya sea en otra

# ANTROPOLOGÍA

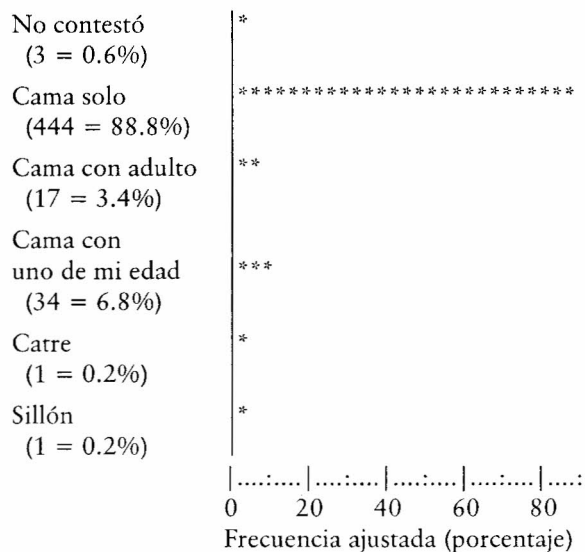
Gráfica 8  
¿Dónde duermes?  
(Total de la muestra: 1000 entrevistados)



Gráfica 9  
¿Dónde duermes?  
(Sector rural: 500 entrevistados)



Gráfica 10  
¿Dónde duermes?  
(Sector urbano: 500 entrevistados)



# ANTROPOLOGÍA

Cuadro 4  
¿Qué piensan de su entorno los adolescentes urbanos que están estudiando?  
(Total de la muestra: 1000 entrevistados)

Características	Zona urbana		Zona rural		Total	
	Cifra	%	Cifra	%	Cifra	%
• ¿Te gusta tu colonia?						
Sí	423	84.6	480	96.0	850	85.0
No	69	13.8	11	2.2	133	13.3
No contestó	8	1.6	9	1.8	17	1.7
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0
• ¿Te gusta tu calle?						
Sí	415	83.0	415	83.0	830	83.0
No	66	13.2	66	13.2	132	13.2
No contestó	19	3.8	19	3.8	38	3.8
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0
• ¿Te gusta tu casa?						
Sí	461	92.2	452	90.4	913	91.3
No	26	5.2	25	5.0	51	5.1
No contestó	13	2.6	23	4.6	36	3.6
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0
• Me hubiera gustado nacer						
En México	243	48.6	241	48.2	485	48.5
En otro país	227	45.4	147	29.4	373	37.3
No contestó	30	6.0	112	22.4	142	14.2
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0
• Me gustaría vivir en otro lugar						
Sí	288	57.6	206	41.2	494	49.4
No	202	40.4	264	52.8	466	46.6
No contestó	10	2.0	30	6.0	40	4.0
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0

casa, en otra calle, en otra colonia, en otro estado o en otro país. Que las familias de los entrevistados se pueden agrupar dentro de cuatro estratos económicos y que al mismo tiempo manifiestan una forma de vida distintiva, no obstante comparten el interés y la posibilidad de ofrecer instrucción a sus adolescentes.

La percepción y las relaciones que los adolescentes construyen en su entorno han permitido describir en parte las distintas formas de vida que se desarrollan dentro del área metropolitana de la Ciudad de México, así como caracterizar los comportamientos que los adolescentes tienen en el ámbito urbano

y en el sector rural o semirural de la ciudad en la que viven.

Si bien es cierto que las oportunidades que tienen los adolescentes y sus familias para obtener los satisfactores que ofrece la ciudad son muy altas, también es verdad que tienen que invertir, como en compensación, una buena parte de su tiempo cotidiano en el traslado de su casa a los centros educativos, recreativos y de trabajo, lo que sin duda ha ido conformando una forma de vida muy peculiar, en donde la calle ha dejado de ser un eje de relaciones sociales para convertirse en un lugar ajeno y sin importancia en la vida de las generaciones de renuevo.

# ANTROPOLOGÍA

Cuadro 5  
Satisfactores familiares de los adolescentes que están estudiando  
(Total de la muestra: 1000 entrevistados)

<i>Características</i>	<i>Zona urbana</i>		<i>Zona rural</i>		<i>Total</i>	
	<i>Cifra</i>	<i>%</i>	<i>Cifra</i>	<i>%</i>	<i>Cifra</i>	<i>%</i>
• ¿Tienes automóvil?						
Sí	405	81.0	170	34.0	575	57.5
No	95	19.0	328	65.6	423	42.3
No contestó			2	0.4	2	0.2
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0
• ¿Tienes jardín?						
Sí	304	60.8	296	59.2	600	60.0
No	196	39.2	201	40.2	397	39.7
No contestó			3	0.6	3	0.3
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0
• ¿Tienes teléfono?						
Sí	399	79.8	102	20.4	501	50.1
No	101	20.2	395	79.0	496	49.6
No contestó			3	0.6	3	0.3
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0
• ¿Tienes refrigerador?						
Sí	490	98.0	354	70.8	844	84.4
No	10	2.0	144	28.8	154	15.4
No Contestó			2	0.4	2	0.2
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0
• ¿Tienes licuadora?						
Sí	500	100.0	481	96.2	981	98.1
No			17	3.4	17	1.7
No contestó			2	0.4	2	0.2
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0
• ¿Tienes lavadora?						
Sí	462	92.4	282	56.4	744	74.4
No	34	6.8	215	43.0	249	24.9
No contestó	4	0.8	3	0.6	7	0.7
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0
• ¿Tienes televisión?						
Sí	496	99.2	475	95.0	971	97.1
No	0	0.0	21	4.2	21	2.1
No contestó	4	0.8	4	0.8	8	0.8
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0
• ¿Tienes videocasetera?						
Sí	363	72.6	143	28.6	506	50.6
No	133	26.6	353	70.6	486	48.6
No contestó	4	0.8	4	0.8	8	0.8
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0
• ¿Tienes radio?						
Sí	494	98.8	482	96.4	976	97.6
No	2	0.4	14	2.8	16	1.6
No contestó	4	0.8	4	0.8	8	0.8
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0
• ¿Tienes sirvienta?						
Sí	165	33.0	27	5.4	192	19.2
No	331	66.2	468	93.6	799	79.9
No contestó	4	0.8	5	1.0	9	0.9
Total	500	100.0	500	100.0	1000	100.0